



## **AULA MAESTRO ARMERO D. LUIS DE ECHEVARRÍA Y ALBERDI**

### **CONDECORACIÓN**

Real y Militar Orden de San Fernando. Cruz de 2ª Clase Laureada

### **CAMPAÑA**

Guerra de Independencia de Hispanoamérica (1811 - 1825)

### **ACCIÓN**

Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 26 de octubre de 1821 al 18 de noviembre de 1825

### **CONCESIÓN**

Real Cédula de 16 de abril de 1830

### **BREVE RESEÑA DE SU BIOGRAFÍA**

Nació en Eibar (Guipúzcoa), ingresando en el Ejército como armero en el mes de agosto de 1808, siendo destinado al Parque de Artillería de Zaragoza, sufriendo el segundo sitio puesto por los franceses a esta Plaza, interviniendo en su defensa formando parte de la batería del Arrabal. Tras su capitulación fue hecho prisionero, pudiendo más tarde trasladarse a Navarra, pasando de allí al puerto de Gijón, donde embarcó con destino a Cádiz, incorporándose al parque de Artillería de esta plaza.

En 1810 fue trasladado al Parque de Artillería de la ciudadela de Méjico, pasando en 1817 como armero al Regimiento Fijo de Veracruz, con el que en 1821 se retiró al castillo de San Juan de Ulúa, en cuya defensa participó agregado al piquete de Milicianos de Veracruz y en el que permaneció hasta su capitulación.

Tras declararse el 24 de agosto de 1821 la independencia de Nueva España, se procedió a evacuar a las fuerzas españolas. En La Habana se organizó un destacamento de cuatrocientos hombres al mando del capitán don Juan Rodríguez del Pino y González de la Torre, del Regimiento de Tarragona, para acudir en auxilio de la ciudad de Veracruz. A su llegada, el día 25, encontró la Plaza sitiada por el general Santana, encargándole su gobernador, el general don Juan Dávila Dávila, la mejora de sus defensas, pero enfermos gran parte de sus hombres y siendo las fuerzas enemigas tres veces superiores, no tuvo otro remedio que retirarse el 26 de septiembre al castillo de San Juan de Ulúa, situado en un islote frente al puerto de dicha ciudad, yendo incluido en este contingente el armero De Echevarría.

Bloqueado por tierra y mar, su corta guarnición, mandada primero por el general Dávila al que sucedió el brigadier Lemaur y, por último, el también brigadier Coppinger, resistió gracias a algunos refuerzos y víveres que de vez en cuando recibía burlando la vigilancia de las fuerzas mexicanas o abriéndose paso con el fuego del castillo.

En lucha constante con el enemigo, sufrió toda clase de penalidades, hambre y enfermedades, que le arrebataron más de las dos terceras partes de la guarnición, quedando sólo con 70 hombres útiles, sin víveres, medicamentos ni esperanzas de socorro, por lo que tuvo que capitular el 18 de noviembre de 1825.

Conforme con el parecer del Consejo de la Guerra, se concedió al brigadier D. José Coppinger la cruz de cuarta clase de la Real y Militar Orden de San Fernando, y la segunda de la misma a los demás jefes, oficiales y tropa que sobrevivieron a la heroica defensa del castillo y acreditaron de un modo más que satisfactorio su conducta, que nada les quedó por hacer y que llevaron las pruebas de su honor hasta tocar la línea del sublime y heroico, en el duro trance en que se hallaban.